



EU-LAC Foundation  
Fundación EU-LAC

## **La cultura, variable constante del desarrollo**

*Por Fred Danilo Palacio Villa\**

Los procesos de cooperación internacional, ha de suponerse, deben propiciar algún tipo de transformación social positiva, al fin y al cabo se trata de generar beneficios a las sociedades y las personas, al margen de las cuales nociones como economía, tecnología, productividad, salubridad, educación, gobernabilidad, o paz, que suelen aparecer en acuerdos y declaraciones, quedarían vacías y sin sentido.

Llama la atención que el ámbito cultural, sólo de manera excepcional y muchas veces tímida, forme parte de los propósitos de acción Estatales y de los organismos internacionales en sus procesos de cooperación. La cultura es, por un lado, una variable a considerar en cualquier tipo de intervención con comunidades y constituye un aspecto determinante del éxito o fracaso de los proyectos de desarrollo. Por otro lado, y en un sentido más amplio, la cultura es propiamente un ámbito de intervención con alto potencial transformador.

Para ilustrar un poco la primera idea, es decir, la cultura como variable irrenunciable en cualquier proyecto de desarrollo, mencionaremos una experiencia. Hacia el año 2008 comenzábamos a afianzar en la ciudad de Medellín (Colombia) el Programa FOMECC (Fomento de las Empresas Culturales y Creativas) coordinado por la Fundación Interarts y la Universidad de Antioquia. A instancias del Ministerio de Cultura, nos propusimos llevar nuestra metodología de emprendimiento al Departamento del Chocó, en el Pacífico colombiano, una zona particularmente afectada por la violencia, la pobreza extrema, la corrupción y situaciones precarias de salubridad originadas en la falta de agua potable.

Creíamos que el enorme potencial cultural del Chocó a nivel de música, danza, artesanías y turismo, nos daban un buen caldo de cultivo para desarrollar procesos productivos a partir de ideas creativas. ¡Pues bien, nos equivocamos! Por lo menos en parte. Efectivamente la zona tenía un gran potencial, pero el concepto mismo de emprendimiento resultaba un poco extraño al contexto; la idea de planificar y pensar en futuro aparecía lejana frente a la espontaneidad de una gente que conjuga el verbo vivir sólo en presente; la posibilidad de acumular capital para reinvertir no encajaba del todo bien con una tradición en la que una moneda llega y se gasta el mismo día.

No es factible aquí explicar cuántos ajustes fueron necesarios y cuántos aprendizajes logramos tener, pero al final conciliamos nuestros propósitos con las posibilidades culturales en las que nos movíamos, y el proyecto se llevó a cabo con satisfacciones para nosotros y las comunidades.

Considerar la cultura en el ámbito de las relaciones de cooperación, implica renunciar a la idea de modelos de desarrollo preestablecidos y estandarizados, sobre el supuesto que las tecnologías y conocimientos se pueden transferir de forma automática de un contexto a otro. Sin duda habrá proyectos de interés común multinacional, pero la cultura de cada contexto define las particularidades, los matices y el valor agregado que cada territorio puede aportar al proyecto común. Sobre un mismo río y con un mismo plano se pueden



construir cinco puentes iguales en cinco pueblos distintos, pero sólo las características culturales de cada pueblo definirán cómo la gente usa el puente, qué le significa y cómo lo apropia.

En cuanto al otro sentido propuesto antes, es decir, la cultura como un ámbito de intervención, resaltaremos su potencial para transformar símbolos sociales. En 2004 realizamos una investigación sobre las bandas de música en Antioquia, una tradición de agrupaciones de vientos que hacia 1978 fue adoptada por la Gobernación del Departamento de Antioquia como base de procesos de formación musical para niños y jóvenes. Hasta esa época las bandas tocaban repertorios populares, y tenían una estrecha relación con la religiosidad participando de fiestas patronales y de Semana Santa. Estaban conformadas básicamente por hombres mayores que tenían casi como un privilegio el saber musical. La labor del músico de banda se asociaba peyorativamente con cierta indisciplina social, el consumo de licor y la fiesta.

A lo largo de la investigación evidenciamos que en más de dos décadas de adopción de las bandas de música como política pública, no sin dificultades, pasaron de la esfera privada al dominio público como tradición, ahora estaban conformadas por niños y jóvenes, hombres y mujeres por igual, había acceso al conocimiento musical, los repertorios incluían tanto músicas populares como académicas, propias y foráneas, y la labor del músico comenzaba a alejarse del reproche social. Inclusión, equidad de género, democratización y transformación sociocultural fueron posibles gracias a una política continuada.

La cultura como ámbito de intervención permite abordar directamente símbolos y paradigmas sociales de exclusión e inequidad desde la base, que siempre es la mentalidad de las gentes. Hace cerca de treinta años en Antioquia nadie cuestionaba y parecía normal que las niñas y jóvenes no tuvieran acceso al disfrute de la música a través de las bandas. Hoy es completamente lo contrario, y el cambio de pensamiento se dio sin traumas. No hubo discusiones sobre equidad de género, ni disputas sexistas, sino que en medio de procesos de formación musical se fueron desdibujando las barreras de otro tiempo.

Muchos proyectos de cooperación buscan transformar entornos, contextos, medios físicos, pero los buenos proyectos de intervención cultural buscan transformar referentes de pensamiento. Los efectos de dicha intervención no son inmediatos y visibles como pavimentar una calle o construir un edificio, pero son mucho más potentes en tanto definen las maneras de habitar, compartir, significar, cuidar y convivir en la calle, o el edificio.

**\*Fred Danilo Palacio Villa** está asociado con la Universidad de Antioquia y es asesor para la Fundación Interarts.

Este artículo es una contribución al Boletín Informativo de la Fundación EU-LAC de Julio de 2017 dedicado al tema "Cultura". Las opiniones expresadas en este documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC.